

Hoy marca el centésimo día de la administración Biden-Harris. En muchos sentidos, la marca de los cien días es arbitraria, un vestigio de la presidencia de Franklin Delano Roosevelt, quien trabajó con el Congreso para aprobar 76 nuevas leyes al final de sus primeros 100 días, estableciendo un listón alto para una presidencia consecuente. Sin embargo, cien días no es una métrica del todo inútil, porque para ese momento, un presidente moderno generalmente ha marcado el tono de la administración. Para el éxito de ese tono es fundamental haber conseguido una gran victoria. Eso, a su vez, marca el tono de la reacción pública ante una presidencia, que luego alimenta el impulso de la administración.

Cuando el presidente Joe Biden y la vicepresidenta Kamala Harris asumieron el cargo el 20 de enero de 2021, se enfrentaban a crisis que parecidas a las que enfrentaba FDR e incluso el presidente Abraham Lincoln, quien asumió el cargo después de que varios estados del sur declararan su salida Estados Unidos para formar su propia confederación.

Biden y Harris asumieron el cargo después de que el expresidente apoyara una insurrección para anular los resultados de las elecciones y tomar el poder. Las acciones del ex presidente fueron sin precedentes, rompiendo la historia previa de transiciones pacíficas de poder, y el 20 de enero, Washington, DC, fue patrullado por tropas estacionadas allí para proteger al gobierno entrante.

Cuando Biden asumió el cargo, el nuevo coronavirus estaba devastando el país. Más de 24 millones de nosotros habíamos sido infectados con el virus, y más de 400,000 estadounidenses habían muerto de Covid-19, incluidas 2727 muertes el día antes de que Biden asumiera el cargo.

La economía estaba hundida. Más de diez millones de personas estaban sin trabajo y otros 3,9 millones habían dejado de buscar trabajo. El crecimiento económico antes de la pandemia era modesto (2,2%), pero la economía se contrajo durante la crisis. Biden

también heredó la mayor deuda federal desde la Segunda Guerra Mundial, que asciende a más de 21,6 billones (trillion) de dólares. Esa deuda no fue simplemente un producto de la recesión del coronavirus: los recortes de impuestos de 2017 de Trump, aprobados sin un solo voto demócrata, costaron casi \$ 230 mil millones (billion), lo que ayudó a crear un déficit federal de \$ 984 mil millones (billion) incluso antes de que golpeará la pandemia.

El primer tuit que envió Biden como presidente contrastaba notablemente con lo que los estadounidenses habían visto durante los cuatro años anteriores. "No hay tiempo que perder cuando se trata de abordar las crisis que enfrentamos", ... "Es por eso que hoy me dirijo a la Oficina Oval para ponerme a trabajar de inmediato y ofrecer una acción audaz y un alivio inmediato para las familias estadounidenses".

Y lo hizo.

Isofactamente, Biden fue a la Oficina Oval y comenzó el proceso de firmar más de una docena de acciones ejecutivas que abordaron la pandemia o hicieron retroceder algunas de las políticas de la administración anterior.

Durante la campaña, Biden había prometido alcanzar los 100 millones de dosis de vacunas entregadas en sus primeros 100 días; el 25 de enero, aumentó ese número a 200 millones. Para febrero, la administración había comprado suficientes vacunas para inocular a todos los estadounidenses y había comenzado a abrir sitios de vacunación masiva. Para el 22 de abril, Estados Unidos había cumplido la meta de Biden de 200 millones de vacunas, una semana antes.

El 20 de enero, Biden anunció el Plan de Rescate de Estados Unidos para reconstruir la nación después de los estragos de la pandemia. Se apropió \$ 1.9 billones (trillion)

para expandir los beneficios de desempleo, hacer pagos directos a las personas, aumentar la seguridad alimentaria, financiar viviendas, sacar a los niños de la pobreza, apoyar a las pequeñas empresas y financiar el apoyo a la atención médica y las vacunas Covid. El plan fue aprobado por el Congreso y Biden lo convirtió en ley el 11 de marzo, menos de dos meses después de que asumió el cargo, una gran victoria.

El mercado laboral se está recuperando. Por tercera semana consecutiva, las solicitudes iniciales de desempleo, que son una forma de ver los despidos, han caído por debajo de 600.000, el nivel más bajo en un año. Al mismo tiempo, los empleadores estadounidenses agregaron más de 900.000 puestos de trabajo en marzo y los economistas esperan ver más de medio millón de nuevos puestos de trabajo al mes durante el próximo año. Eso no pondrá fin a la crisis económica del año pasado —aún estamos en 8.4 millones de puestos de trabajo desde el comienzo de la pandemia— pero las cifras van en la dirección correcta. En el primer trimestre de 2021, la economía creció a una tasa anual del 6,4%

Un problema para la administración que no apareció en los medios de comunicación en enero pasado fue la incipiente crisis en nuestra frontera sur, donde el número de refugiados estaba a punto de aumentar tanto con la migración estacional como con los retenidos en la frontera por la anterior administración. La administración se adhirió a los protocolos de Covid y rechazó la admisión de todos los niños, excepto los no acompañados. Esto inicialmente creó un aumento de niños en las instalaciones de la Patrulla Fronteriza y de Salud y Servicios Humanos, pero la administración ha trabajado para controlar la situación. El número de niños bajo la custodia de la Patrulla Fronteriza ha caído un 82% en el último mes, dejando a menos de 1000 aún bajo custodia. El problema no está resuelto, los niños aún deben ser trasladados fuera de las instalaciones de Salud y Servicios Humanos, pero parece que se está poniendo en orden.

Sin embargo, una cosa sobre lo que parece ser un comienzo muy fuerte de la administración Biden.... Nunca olvides que lo que hizo posible el Plan de Rescate Estadounidense fue la elección de los senadores demócratas Jon Ossoff y Raphael Warnock en Georgia. Si los demócratas no hubieran tenido 50 escaños en el Senado, lo que les permitió promulgar el Plan de Rescate de Estados Unidos a través de la reconciliación, Biden podría maniobrar solo a través de órdenes ejecutivas, ya que los republicanos en el Senado habrían detenido toda la legislación.

Biden y su esposa, la Dra. Jill Biden, viajaron hoy a Plains, Georgia, para visitar al ex presidente Jimmy Carter y a la ex primera dama Rosalynn Carter. “Debemos un agradecimiento especial a la gente de Georgia. Gracias a ustedes, el resto de Estados Unidos pudo obtener ayuda ”, dijo Biden a los periodistas mientras estuvo allí. "Si alguna vez se pregunta si las elecciones marcan la diferencia, recuerde lo que hizo aquí en Georgia ... Cambió a Estados Unidos".